



El Hablaganados 533: ¿Adiós toros viejos?

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio de Extensión de NDSU
Traducción por Dr. Michael Cartmill, Dickinson State University

La comercialización de vacas y toros seleccionados para la matanza realmente cae dentro de la categoría de “se necesita hacer.”

Eventualmente los productores tendrán que revisar las vacas y los toros y comercializar los que ya no cumplen con el criterio de producción. Para decir la verdad, a finales del verano o temprano en el otoño sería bueno. Sin embargo, como muchas operaciones, la lista larga de cosas que hacer parece obligar algunas cosas a ser apartadas.

El buen tiempo de este año, por lo menos en la parte norte del país, ha permitido a muchos productores a considerar trabajo en las instalaciones. Reparar todos esos corrales y trabajar las instalaciones desde la última vez que el ganado se juntó está muy alto en la lista.

Mucho que hacer y sólo unas cuantas almas fuertes por allí para cumplir el trabajo puede ser una de las perdiciones de la comunidad ranchera. Para muchos operadores, cada tarea necesita ser priorizada, sabiendo bien que los atrasos a menudo significan perder un puesto deseado en el mercado. En ese entonces, la oportunidad perdida se nota mentalmente, añadida a la columna de gastos con tinta invisible y la vida sigue.

La comercialización de vacas y toros seleccionados para la matanza realmente cae dentro de la categoría de “se necesita hacer.” No hace falta decir detalladamente que vender vacas y toros como vaca de mercado y toro de carne es inevitable.

¿Cuándo es el mejor tiempo? Generalmente, no cuando usted está listo, pero aun así los camiones llegan. La separación, categorización y separación de nuevo son desafíos mayores en el escenario vaca-becerro que en el corral de alimentación tradicional que tiene grandes vías, instalaciones limpias para trabajar y corrales que se hacen para guardar un grupo de ganado categorizado.

En contraste, paneles colgados con alambre y postes de acero comprados en la ferretería local siempre deja mucho que desear. Quizás es por eso una vaca serpentina de vez en cuando nunca llega al mercado. Ella simplemente sabe cómo evitar la trampa y a veces llevará consigo unas compañeras.

Escuchamos de vez en cuando “¡Qué diablos...!” mientras se ven unos obreros de rancho corriendo a algún lugar. “¡Qué diablos...!” generalmente es seguido por “¡Quién no...!” Ah, pues, la mayoría de las vacas se separan y se separan de nuevo o por lo menos son notadas, y el café es cordial.

Los toros son más o menos iguales, con tal de que estén de acuerdo con lo que usted quiere hacer. No es tanto que les disgusta la presencia de la gente, aunque sí hay toros a los que les cae mal que las personas se



acerquen.

Por lo general, a los toros les disgusta la presencia de otro toro que parece desafiar la jerarquía ya establecida. Dos toros que están fuera de lugar significa que algo va a pasar. La jerarquía necesita estar y estará restablecida y corregida. El cuello arqueado inicial, cabeza bajada, narices ensanchadas y gruño bajo generalmente quieren decir apártese o ya verá.

Afuera en el pastizal, el mejor método es apartarse hasta que todo se tranquilice. No es cierto si los toros se trasladan a un nuevo ambiente, tal como corrales desconocidos o unas de esas instalaciones de trabajo finas, propiamente hechas. Generalmente, el toro desafiado no tiene dónde virarse y el toro desafiante no tiene cómo cambiar de pensar, así que sigue la lucha.

El golpe inicial no es tan malo porque no se intenta hacer daño. Sin embargo, el primer grupo de observadores, vacas y obreros son dejados a un lado, así que aparece espacio abierto. La mayoría de los postes y paneles se destruyen inmediatamente y los restos echados como si un tornado categoría 5 hubiera llegado.

En un intento mezquino para ayudar a resolver el conflicto usando la idea sagaz de la separación, se abre la barrera ampliamente con la esperanza que un toro salga. Al proceder ambos toros con su único intento de conquistar el otro, ocurren más luchas mientras ambos toros giran de lado y derrumban ambos postes cuadrados de 6 pulgadas de la barrera hasta el nivel del suelo.

En este punto, la única esperanza es para el pasto abierto. Sin embargo, lo que es más probable que ocurra es una explosión progresiva de postes, maderas, pesebres y marcas notables. Los toros eventualmente se cansan y parecen resolver sus diferencias con unos pocos mimos razonables.

Los obreros del rancho esperan que el próximo otoño sea tan bueno como éste para que se pueda dedicar más tiempo en arreglar las cosas antes del día de envío el próximo otoño. La sugerencia es de comprar unos de esos postes buenos de 8 pulgadas, pero algunas cosas sólo hacen ciclo, tal como “quebrando” y “reparando”.

En ese entonces, el jefe pasa y sugiere que tal vez debamos engordar un poco más a esas criaturas antes de enviarlas. “¡Qué diablos...!”

Que encuentre usted todas sus marcas orejeras.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en <http://www.BeefTalk.com>

Para más información, contacte a la oficina NDBCIA, 1041 State Ave., Dickinson, ND 58601, o vaya al <http://www.CHAPS2000.com> por internet.